

PRUEBA DE LENGUA CASTELLANA GRADO

9º PERIODO 1 - LECTURAS

1

RESPONDA LAS PREGUNTAS 1 A 18 DE ACUERDO CON EL SIGUIENTE TEXTO

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

1. La palabra **inminente**, empleada en el tercer renglón, sugiere que el peligro

- ☐ no deja mover al individuo
- ☐ no tiene medida precisa
- ☐ está para ocurrir de inmediato
- ☐ es inmenso

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

La expresión “se suspende toda actividad mental” equivale a decir que

- ☐ no se siente nada
- ☐ no se piensa nada
- ☐ no se mueve nada
- ☐ no ocurre nada alrededor
- ☐

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

La secuencia de palabr/as que mejor refleja el proceso que ocurre cuando aparece una experiencia aterradora es

- ☐ percepción, análisis, focalización, suspensión, valoración
- ☐ percepción, suspensión, focalización, valoración, análisis
- ☐ percepción, focalización, valoración, análisis, suspensión
- ☐ percepción, suspensión, focalización, análisis, valoración

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

En la expresión: “Lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice”, se puede inferir que el sujeto:

- ☐ decide lentamente afrontar el peligro
- ☐ decide evitar el peligro cambiando de rumbo
- ☐ no permitirá que su paseo se vea interrumpido
- ☐ considera probable actuar cautelosamente

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

A partir de la información del tercer párrafo, se puede afirmar que el miedo

- ☐ permite que el paseante ignore el peligro
- ☐ hace que se menosprecie a los atracadores
- ☐ cumple la función de tranquilizar el organismo
- ☐ logra que el cuerpo de respuesta ante el peligro

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

Según el texto, frente a una situación de peligro, el individuo

- ☐ se hace muchas preguntas
- ☐ continua su paseo
- ☐ reflexiona acerca del miedo
- ☐ cae preso de un ataque de pánico

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

En la expresión “Todos conocemos el miedo”, según la actitud del hablante se podría decir que es una oración simple de tipo

- ☐ Exclamativa
- ☐ enunciativa afirmativa
- ☐ enunciativa negativa
- ☐ imperativa

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

En la expresión. “La principal función del miedo es, en definitiva facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento al peligro”, el lenguaje cumple la función

- ☐ Metalingüística
- ☐ Emotiva o expresiva
- ☐ Referencial
- ☐ Conativa o apelativa

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

La función del lenguaje que se utiliza en la expresión: "Si el sujeto no cae presa de un ataque de pánico que le lleve a perder por completo el control de la situación..." es

- ☐ Conativa o apelativa
- ☐ Emotiva o expresiva
- ☐ Fática o de contacto
- ☐ Referencial

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

La palabr/a **plantea**, utilizada en el segundo párrafo se puede reemplazar sin que se altere el significado, por

- ☐ incluye
- ☐ sugiere
- ☐ utiliza
- ☐ proyectar

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

Si deseara dar una definición de la palabr/a “miedo”, la rama de la lingüística que se ocuparía de ello, sería

- ☐ sintaxis
- ☐ fonética
- ☐ semántica
- ☐ fonología

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

En la frase “Todos conocemos el miedo”, la palabr/a subr/ayada cumple la función gramatical de

- ☐ sustantivo
- ☐ adverbio
- ☐ adjetivo
- ☐ verbo

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

En la expresión: ¿Podrá alguien ayudarme?, el lenguaje cumple la función

- ☐ conativa o apelativa
- ☐ emotiva o expresiva
- ☐ fática o de contacto
- ☐ metalingüística

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

La expresión "paseante" utilizada en el tercer párrafo, se podría reemplazar por

- ☐ pensante
- ☐ cambiante
- ☐ ignorante
- ☐ andante

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

Un sinónimo y antónimo para la palabra “miedo”, serian respectivamente

- ☐ horror - asombr/o
- ☐ temor - pánico
- ☐ desconfianza - chanza
- ☐ susto - valor

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

La palabr/a miedo, subr/ayada en el texto, se divide silábicamente y presenta

- ☐ mie- do / diptongo
- ☐ mi- e - do / hiato
- ☐ mie - do / diptongo
- ☐ mi- e - do / diptongo

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

Por la estructura del texto anterior, éste pertenece al género literario

- ☐ narrativo
- ☐ lirico
- ☐ dramático
- ☐ ninguno de los anteriores

EL MIEDO

Todos conocemos el miedo. Se trata de un sentimiento producido por la amenaza de un peligro presente o inminente que provoca en el individuo una sensación de tensión y de inquietud por nuestra seguridad física o psicológica. Un tranquilo paseo nocturno por un lugar apartado puede transformarse, en décimas de segundos, en una experiencia aterradora si escuchamos, por ejemplo, un sonido inquietante. Ante una situación como esa, en nuestra mente se desarrolla en modo rápido el siguiente proceso: primero, se percibe un estímulo de daño o peligro; después se suspende toda actividad mental y se focaliza la percepción en el estímulo temido; a continuación, se analiza el alcance de la amenaza y, finalmente, se valora la propia capacidad para manejar la situación.

La urgencia en la reacción plantea precipitadamente muchas preguntas: ¿Qué tipo de ruido es ese? ¿Está cerca? ¿Podré defenderme? ¿Podrá alguien ayudarme?... Si el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes de que ésta se materialice.

La principal función del miedo es, en definitiva, facilitar al organismo respuestas de evitación o de afrontamiento del peligro. Si no hubiera existido el miedo, el paseante habr/ía ignorado o menospreciado el sonido amenazante que tal vez correspondiera a los pasos de un atracador o violador.

(Pilar Varela, La enciclopedia de los sentimientos, Madrid, G. y j. Ediciones 2001)

En la expresión “**Si** el sujeto no cae preso de un ataque de pánico que le lleve por completo a perder el control de la situación y responde oportunamente, cosa rara, lo más probable es que evite la amenaza antes **de** que ésta **se** materialice”, las palabr/as subr/ayadas no llevan tilde diacrítica porque

- ☐ la primera es un condicional, la segunda es una preposición y la tercera es un pronomb/r/e
- ☐ la primera es una afirmación, la segunda es del verbo dar, y la tercera es una preposición
- ☐ la primera es una afirmación, la segunda es un condicional y la tercera es un verbo
- ☐ la primera es una preposición, la segunda es un condicional y la tercera es un verbo

“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.



Cumpa Valencia, Moisés

El texto habla específicamente de la lengua Castellana. Es correcto afirmar que cuando se habla de lengua se hace referencia:

- ☐ Al órgano de la fonación y no a una forma de hablar
- ☐ A la capacidad de poder establecer comunicación mediante signos, ya sean orales o escritos.
- ☐ A cualquiera de los sistemas de signos que los hablantes aprenden y retienen en su memoria
- ☐ Al sistema de comunicación verbal, arbitrario y de carácter social, que es propio de una comunidad humana



“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.

Cumpa Valencia, Moisés

De acuerdo con la información del texto, nuestra lengua se deriva del latín vulgar. Este hecho nos permite inferir que

- ☐ La lengua española forma parte de las denominadas lenguas romances.
- ☐ Todas las palabras del español tienen una procedencia vulgar.
- ☐ La literatura en España se centró en quienes no hablaban español
- ☐ Nuestra lengua recibió dos denominaciones: castellano o español



“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.

Cumpa Valencia, Moisés

En la expresión: “y se diferencia del latín clásico o literario”, la conjunción “o”, nos permite saber que:

- ☐ El latín clásico es una manifestación diferente del latín literario.
- ☐ Este uso del latín puede recibir cualquiera de estos dos nombr/es.
- ☐ El latín clásico es una forma lingüística similar al latín literario.
- ☐ Existe una forma lingüística diferente al latín clásico o literario

“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.



Cumpa Valencia, Moisés

En el texto “era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos,” la expresión subrayada introduce una

- ☐ Contradicción entre las ideas que relaciona
- ☐ Complementación a la idea que le sucede
- ☐ Aclaración de la idea que le precede
- ☐ Modificación de la interpretación

“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.



Cumpa Valencia, Moisés

De acuerdo con el texto, es correcto afirmar que

- ☐ El pueblo romano era vulgar
- ☐ Había en Roma unidad política y lingüística.
- ☐ El latín escrito es el latín clásico.
- ☐ No había muchos escritores en la antigua Roma

“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.



Cumpa Valencia, Moisés

Según el texto y tus presaberes, se puede decir que el latín lo trajeron

- ☐ los árabes
- ☐ los romanos
- ☐ los griegos
- ☐ los bárbaros

“Nuestra lengua, el castellano o español, deriva del latín vulgar que se hablaba en el antiguo Imperio Romano desde finales del siglo III antes de Cristo. Esta expresión, latín vulgar, no indica vulgaridad sino que era hablado por el vulgo o pueblo, es decir, por la masa de la población, obreros, magistrados, comerciantes, colonos, etc., y se diferencia del latín clásico o literario, que era la lengua escrita cultivada por los escritores. Este latín vulgar, pues, estaba en boca de todos los romanos; ellos lo implantaron en las tierras que abarcaba el extenso imperio. Había pues, unidad política y unidad lingüística; un solo gobierno: el de Roma; una sola lengua: el latín vulgar”.



Cumpa Valencia, Moisés

A lo largo del texto el lenguaje cumple una función

- ☐ emotiva o expresiva
- ☐ conativa o apelativa
- ☐ metalingüística
- ☐ Referencial